

DOS CARAS DEL EMPRESARIADO DE LA PROVINCIA DE HUELVA A FINALES DEL SIGLO XIX

MARTA FERNÁNDEZ PEÑA
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

RESUMEN: El presente estudio indaga en una característica esencial de la Huelva empresarial de finales del siglo XIX: la convivencia y competencia entre el capital local y el extranjero, particularmente en el ámbito de la industria. A través del análisis de dos sujetos que representan cada uno de los sectores mencionados, pretendemos establecer las similitudes y diferencias que presentan en sus comportamientos económicos y sociales.

PALABRAS CLAVE: Huelva, Siglo XIX, Empresariado, Industrialización, Internacionalización.

TWO SIDES OF ENTREPRENEURSHIP IN THE PROVINCE OF HUELVA AT THE END OF NINETEENTH CENTURY

ABSTRACT: This work investigates an essential feature of Huelva's business during the late nineteenth century: the coexistence and competition between local and foreign capital, particularly in the field of industry. Through the analysis of two businessmen who representing each of these sectors, we intend to establish the similarities and differences of their economic and social behaviors

KEYWORDS: Huelva, Nineteenth Century, Entrepreneurship, Industry, Internationalization.

Recibido: 03-12-2015/Aceptado: 15-02-2016

1. INTRODUCCIÓN

En las décadas finales del siglo XIX, y al calor de la expansión de la minería experimentada por la provincia, la ciudad de Huelva asistió a la llegada a su territorio de un grupo de inversores extranjeros que, atraídos por las expectativas de prosperidad que este lugar ofrecía, instalaron en ella sus empresas. Este empresario foráneo e innovador, planteó un importante reto de competitividad a esos otros emprendedores locales que, igualmente, pretendían beneficiarse de la pujanza económica de la provincia.

El presente artículo tiene como objetivo primordial analizar el panorama económico de Huelva a finales de dicho siglo, mediante la comparación del empresariado local y el de origen extranjero. En concreto, nos centraremos en el estudio de dos figuras singulares: Matías López Oller, como representante del empresariado local, y Thomas Morrison Smith como prototipo de industrial de origen británico.

Y ello porque una de las características esenciales de la Huelva decimonónica, sobre todo si nos referimos a la segunda mitad, es la presencia de una importante comunidad extranjera, fundamental para entender el desarrollo de la provincia en dicho siglo. Si analizamos los aspectos económicos de la segunda mitad del siglo XIX en Huelva, nos daremos cuenta de que constantemente aparecen en la documentación nombres extranjeros: Guillermo Sundheim, Henry Doetsch, Bruno Wetzig Toepel, Theodor Blum, James Bull, entre otros. De hecho, la presencia extranjera, sobre todo británica, no sólo afecta al ámbito económico, sino que se inserta incluso en la esfera social, política y cultural de la vida onubense. Buena muestra de ello es el patrimonio arquitectónico que aún hoy en día se conserva: el Muelle de Riotinto, diseñado como puente de descarga del material minero procedente de las Minas de Riotinto; el Hotel Colón (actualmente, Casa Colón), centro de la élite social de finales del siglo XIX; las viviendas que componen el Barrio Reina Victoria; etc. También se introducen en la vida onubense algunos aspectos culturales de esta comunidad extranjera: por ejemplo, el gusto por el *football*, deporte británico por excelencia, por lo que llegaría a fundarse en Huelva el primer club, el *Recreation Club*, más tarde conocido como Real Club Recreativo de Huelva. Si bien todos estos aspectos han sido objeto de estudios más o menos exhaustivos¹, no podemos dejar de advertir el vacío historiográfico que aún hoy constituye el estudio de ciertas figuras relevantes de la época. Desplazada la investigación realizada hasta el momento hacia personajes de mayor

¹ NAVARRO DOMÍNGUEZ, Eloy, RON VAZ, Pilar, GUINEA ULECIA, Mercedes (Eds.): *"A Real Civilization". El legado británico en la provincia de Huelva*, Punta Umbría (Huelva), Ayuntamiento de Punta Umbría, 2008; DÍAZ ZAMORANO, María Asunción: *Huelva. La construcción de una ciudad*, Huelva, Ayuntamiento de Huelva, 1999.

renombre, como es el caso de Guillermo Sundheim², otras figuras relevantes del panorama político, social y económico del momento han quedado prácticamente inexploradas.

Por otro lado, no podemos dejar pasar desapercibido el papel que también cumplía el empresariado local, aún menos tratado historiográficamente, que consiguió competir con el elemento extranjero. Dentro de esta industria local, una de las figuras menos conocidas es la de Matías López Oller. Evidentemente, no es el único caso que podemos encontrar. Junto a Matías López, aparecen otros nombres significativos como el de Manuel Vázquez López, Francisco Jiménez y Jiménez, Antonio de Mora Claros, José Tejero y González Vizcaíno, etc. Pero sí que es cierto que la figura de Matías López ha sido poco estudiada, a excepción del artículo de Juan Diego Pérez Cebada en la obra *Grandes empresarios andaluces*³.

Con respecto a la metodología utilizada, la biografía (o más bien, la prosopografía) en relación a la historia empresarial, hay que señalar que nos situamos en un contexto historiográfico de revitalización de este género⁴, algo que nos parece relevante para conectar las individualidades con las colectividades. Así, partimos del estudio de dos personajes concretos -que ejemplifican sendos grupos sociales- que desarrollan sus actividades económicas en la provincia de Huelva alternando la colaboración y la competencia, desde el último tercio del siglo XIX. A partir del análisis de los casos concretos de sus empresas, de su recorrido económico y social, pretendemos ofrecer un marco genérico de la situación socioeconómica de la provincia de Huelva en ese momento.

El período histórico en el que se encuadra este estudio es el siglo XIX en su transición hacia el XX, un momento clave en el que se producen transformaciones en todos los ámbitos: social, político, económico y cultural. En concreto, esta investigación se centra especialmente en el plano económico: en este momento, aparecen en España grandes empresas, muchas de ellas fundadas gracias a la aportación financiera de población extranjera, que llegarán a alcanzar cotas de mercado significativas a nivel internacional. En este caso nuestro interés se centra en Huelva, con la idea de ampliar los conocimientos sobre la historia local de esta ciudad, a la vez que tendremos en cuenta sus conexiones

² PEÑA GUERRERO, María Antonia: "Wilhelm Sundheim. Un modelo de inversor extranjero en el sector ferroviario español", en E. ROMERO MACÍAS (Ed.), *Los ferrocarriles en la provincia de Huelva: un recorrido por el pasado*, Huelva, Universidad de Huelva, 2007; PEÑA GUERRERO, María Antonia: "Capital extranjero y modernización económica. La agenda empresarial de Guillermo Sundheim (1840-1903)", en E. NAVARRO DOMÍNGUEZ y otros, *Opus cit.*; PEÑA GUERRERO, María Antonia: "Adolfo Sundheim Lindeman y el triángulo Barranquilla-Bremen-Huelva", *Historia y Sociedad*, vol. 17 (2009).

³ PÉREZ CEBADA, Juan Diego: "Diez empresarios onubenses", en A. PAREJO BARRANCO (Ed.), *Grandes empresarios andaluces*, Madrid, Lid Editorial, 2011.

⁴ NÚÑEZ GARCÍA, Víctor M: "La biografía como género historiográfico desde la Historia Contemporánea Española", *Erebea*, n° 3 (2013), pp. 203-226.

económicas con otros puntos de la geografía nacional e incluso internacional. De hecho, el papel económico que juega Huelva en el período cronológico señalado, debido a la implantación de capital extranjero en el sector minero-metalúrgico de la provincia, resulta sumamente trascendental.

2. CONTEXTO ECONÓMICO NACIONAL Y PROVINCIAL A FINALES DEL SIGLO XIX

Son muchos los historiadores especializados en historia económica que han puesto de manifiesto la lenta industrialización de España durante el siglo XIX, en comparación a otros países del norte y centro de Europa como Gran Bretaña, Francia, Alemania o Suecia. Ernesto López señala, como características principales del desarrollo capitalista español, su debilidad y dependencia exterior, su polarización geográfica y su incapacidad para generar economías de escala⁵. En este sentido, frecuentemente se ha señalado la dependencia exterior de España en sectores como el ferrocarril o la flota mercante, así como en la importación de capitales⁶. De hecho, se ha hablado incluso de “colonización” del capital extranjero⁷. Debido al precario desarrollo económico de España durante el siglo XIX, unido a su escaso desarrollo industrial, la llegada de inversiones extranjeras resultaba fundamental. Teresa Tortella asegura que, durante este siglo, casi todos los sectores económicos españoles se desarrollaron gracias a la ayuda del elemento extranjero, a excepción de la agricultura⁸. Dentro de este capital foráneo, un 52,2% procedía de individuos de nacionalidad británica, como es el caso de Thomas Morrison. Esta financiación se destinaba sobre todo a la inversión en minas, pero también hacia todos los derivados de este sector económico, como son las industrias de hierro o la compraventa de minerales (actividades a las que se dedicaron tanto López como Morrison)⁹. Pero la presencia del elemento extranjero en España no sólo supuso la llegada de capitales al país, sino también de la tecnología y productos manufacturados necesarios para el desarrollo de las empresas que se instalaban en suelo español. En este sentido, podemos afirmar que el

⁵ LÓPEZ LOSA, Ernesto: “El atraso económico español en el espejo europeo (1813-1914)”, *Revista de Historia Industrial*, n° 43 (2010), pp. 16-17.

⁶ VALDALISO GAGO, Jesús María: “Las navieras españolas en el espejo británico (c. 1860 – c. 1914): la transferencia de capitales, sistemas de gestión y modelos de financiación en una industria internacionalizada”, *Tst: Transportes, Servicios y telecomunicaciones*, n° 13 (2007), pp. 94-121.

⁷ LÓPEZ LOSA, E.: *Opus cit.*, p. 24.

⁸ TORTELLA, Teresa: “Una guía de fuentes sobre las inversiones extranjeras en España entre 1780 y 1914”, *Revista de Historia Económica*, vol. 3 (1997), pp. 609-611.

⁹ MIRÓ LIAÑO, María Lourdes: *Sociedades mercantiles de Huelva, 1886-1936*, Huelva, Diputación Provincial, 1994, pp. 41, 104.

desarrollo económico experimentado en el siglo XIX se debió en gran medida a la presencia de compañías extranjeras, que como bien señalan Martín Aceña y Comín, “cumplieron un papel importante en la movilización de los recursos naturales en España; porque tenían capitales, tecnología y conocimiento de los mercados de los que carecían las empresas españolas; difundieron por este país tecnología, experiencia técnica y métodos de organización empresarial; finalmente, introdujeron nuevos métodos de comercialización y de financiación”¹⁰.

En lo que respecta a la provincia de Huelva, existe una enorme diferencia entre la primera y la segunda mitad del siglo XIX en cuanto a las actividades económicas que se llevaron a cabo. Si bien la primera mitad se caracterizó por una continuación del modelo económico tradicional, con predominio de las actividades agrícolas y sin asomo de la Revolución Industrial que sí se había producido en otros lugares del panorama internacional, en la segunda mitad del siglo se produjo un crecimiento económico en Huelva que conllevaba un auge demográfico. El crecimiento en estos años se debía sobre todo a la fiebre minera, que arrancó en torno a 1853 y determinaría la situación económica de buena parte de la provincia. En estos años, Huelva comenzó a crecer en las actividades extractivas y comerciales, lo que trajo como consecuencia un aumento del número de inmigrantes en la provincia, procedentes de otras provincias cercanas: Sevilla, Cádiz, Málaga y Badajoz. Además, se produjo otro movimiento de población desde los pueblos de la provincia onubense hacia la capital y la cuenca minera. Por último, no podemos dejar de mencionar el aporte poblacional extranjero: portugueses, británicos, cubanos y alemanes¹¹.

De hecho, el sector de población foránea no debe de pasar desapercibido, pues la liberalización del mercado minero español les proporcionó la oportunidad para fundar grandes empresas en Huelva, que consiguieron hacerse prácticamente con el absoluto control de las actividades industriales y comerciales de la provincia, siendo la más relevante la *Riotinto Company Limited*. Así, el sector minero onubense se convertiría en un “sector económico virtualmente colonizado”. Sin embargo, esta presencia extranjera también tuvo consecuencias positivas para dicha provincia: las construcciones ferroviarias, el empleo de la masa obrera, la animación de la vida portuaria y la creación de un foco comercial y fabril en torno a la capital, en el que encajan las figuras de Matías López Oller y Thomas Morrison Smith¹².

¹⁰ MARTÍN ACEÑA, Pablo y COMÍN COMÍN, Francisco: “Rasgos históricos de las empresas en España: un panorama”, *Revista de economía aplicada*, vol. 4, nº 12 (1996), p. 99.

¹¹ PEÑA GUERRERO, María Antonia: *La provincia de Huelva en los siglos XIX y XX*, Huelva, Diputación Provincial de Huelva, 1995, pp. 83-84, 91.

¹² *Ibidem*, pp. 111-112.

Gracias a la entrada de capital extranjero, en Huelva se empezaron a fundar compañías mercantiles, dedicadas a sectores innovadores de la economía. A partir de aquí, la economía onubense comenzaría a crecer, sobre todo en el ámbito mercantil, por lo que el Puerto de Huelva iba a tener una gran relevancia a nivel nacional¹³. De hecho, se llegó a solicitar la constitución de la Junta de Obras del Puerto por varias causas: la reactivación comercial y demográfica de la ciudad desde mediados del siglo XIX, la necesidad de salida del mineral explotado en las minas, así como la urgencia de solventar el problema de aislamiento debido a la situación geográfica de Huelva¹⁴. Finalmente, el 8 de diciembre de 1873, un grupo de políticos y comerciantes, en gran parte extranjeros, crearon la Junta Especial de Comercio y Puerto de Huelva¹⁵.

3. ORIGEN Y DESARROLLO DE LAS EMPRESAS

El año 1879 es crucial en nuestra investigación, pues en esta fecha aparecen en Huelva dos grandes empresarios, de distinta procedencia: Matías López Oller y Thomas Morrison Smith. El primero es sevillano de nacimiento, pero se traslada a Huelva en los años setenta para iniciar la empresa que le supondría el reconocimiento social y económico en el futuro. El segundo, de origen británico, ya había comenzado sus negocios en Londres, pero en 1879 decide emigrar a Huelva, atraído por el creciente desarrollo minero e industrial que se había producido en la provincia debido a su Cuenca Minera¹⁶.

La primera diferencia que encontramos entre ambos es la forma jurídica de su empresa: mientras que López decide emprenderla en solitario, Morrison se acoge a la forma de “sociedad mercantil”, algo bastante común a finales del siglo XIX y principios del XX, pues así los comerciantes podían repartirse el capital, el riesgo y la actividad necesaria para llevar a buen término sus negocios¹⁷.

Con respecto a Matías López, el 8 de noviembre de 1879 compra un solar situado en el barrio del Carmen, en concreto en la calle Tendaleras, a José García Ramos, empresario y alcalde de la ciudad posteriormente. Por aquella fecha, sólo contaba con 32

¹³ FERRERO BLANCO, María Dolores y MIRÓ LIAÑO, María Lourdes: "Las industrias insalubres y molestas en la Huelva contemporánea", *Huelva en su Historia*, vol. 11 (2004), p. 230.

¹⁴ MONTEAGUDO LÓPEZ-MENCHERO, Jesús: "El Puerto: testigo y protagonista de la Historia, el territorio y la economía de Huelva", en J. MONTEAGUDO LÓPEZ-MENCHERO (Ed.), *El Puerto de Huelva, historia y territorio*, Huelva, Autoridad Portuaria de Huelva, 1999, p. 21.

¹⁵ MOJARRO BAYO, Ana María: *La Historia del Puerto de Huelva (1873-1930)*, Huelva, Universidad de Huelva, 2007.

¹⁶ NAVARRO DOMÍNGUEZ, E. y otros: *Opus cit.*, p. 145.

¹⁷ MIRÓ LIAÑO, M. L.: *Opus cit.*, p. 25.

años y se titulaba como simple “cerrajero”¹⁸. La compra se cifra en 6.125 pesetas, por lo que Matías López tiene que pedir un préstamo de 15.000 pesetas a Diego Bull y West, director de la Compañía de Buitrón, que en adelante actuaría como su acreedor en más de una ocasión¹⁹. En este solar López construiría su primer taller de fundición de hierro. Éste consistía en un edificio de dos pisos, cuya planta baja estaba destinada a talleres de herrería, cerrajería y fundición, mientras que en la parte superior se situaban diversas habitaciones para la familia y un taller de modelado.

Este primer taller de fundición de Matías López sería inaugurado a principios de 1880. El rotativo *La Provincia* se hace eco de dicha inauguración, y el día 28 de febrero de ese año, podemos encontrar en el periódico unas palabras de alabanza y reconocimiento al incipiente trabajo del joven empresario:

Sentimos una viva satisfacción cada vez que tenemos que consignar algún progreso en la industria de nuestra capital que poco a poco, pero con paso seguro va viendo levantarse algunos establecimientos fabriles que son hoy una muestra de lo que Huelva está llamada a ser en un porvenir no lejano.

Ayer tuvimos el gusto de visitar el edificio de nueva planta que nuestro amigo Matías López ha levantado en el terraplén de la plaza de Abastos (barrio del Carmen) junto a la carretera, para su establecimiento de herrería y cerrajería.

(...)Este progreso en tan poco tiempo realizado, revela por una parte la actividad del Sr. López y por otra la aceptación que sus trabajos han tenido y tienen en la provincia; nos complace sobre manera ver a un industrial, hijo de nuestro país, desenvolver con energía sus negocios y desplegar actividad e inteligencia en ellos²⁰.

En esta noticia se habla de la ciudad de Huelva como un centro industrial de enorme potencialidad. De hecho, se llegará a comparar el taller de Matías López con otros puntos fabriles de gran relevancia a nivel internacional: “Es un establecimiento en toda regla y quizás no haya otro en su género, que reúna tan buenas condiciones como no sea en los centros industriales de primera importancia”.

¹⁸ Archivo Histórico Provincial de Huelva (AHPH), *Protocolos Notariales, escribanía de Emilio Cano y Cáceres*, Venta de solar, 8-11-1879, leg. 4880, nº 201, p. 994.

¹⁹ AHPH, *Protocolos Notariales, escribanía de Emilio Cano y Cáceres*, Obligación hipotecaria, 23-4-1880, leg.4881, nº88, p. 423. La figura de Diego (o James) Bull, uno de los principales empresarios extranjeros afincado en la provincia de Huelva, y su relevancia para Valverde, el pueblo onubense donde desarrolló su actividad económica, ha sido estudiada por RAMÍREZ COPEIRO DEL VILLAR, Jesús en diferentes obras: *Ingléses en Valverde: aspecto humano de la minería inglesa en la provincia de Huelva*, Huelva, 1985; *Valverde a través de la fotografía (1840-1940)*, Huelva, 1987.

²⁰ *La Provincia*, 28-2-1880. El diario *La Provincia* ha resultado fundamental en esta investigación. Desde lo más nimio a lo más relevante, la prensa local aporta constantes alusiones a ambos personajes, como individuos pertenecientes a la élite onubense. También nos ofrece los anuncios de sus empresas, por lo que podemos afirmar que dicho periódico actuaba como escaparate publicitario de la élite económica.

Con la expansión de su negocio, dicho taller sufrirá algunas ampliaciones. La primera de ellas se produce en 1882, cuando Matías López se ve obligado a comprar el solar contiguo a su taller, donde existía un almacén de tabaco, aunque como afirma *La Provincia* el 8 de septiembre de 1882, “su amplitud tampoco basta para lo que el trabajo exige”. La ampliación del taller no sólo se produce en cuanto a superficie del edificio, sino que también se incrementa el número de obreros que trabajan en la fábrica, así como se mejora la maquinaria de la misma.

En 1884 el crecimiento de su empresa lleva a Matías López Oller a sustituir el taller de la calle Tendaleras por una gran fábrica metalúrgica situada en la calle Odiel. Esta fábrica vendría a satisfacer la demanda de otras industrias menores de la ciudad, pequeñas empresas mineras que carecían de talleres propios. El edificio se inaugura el 25 de agosto de 1884, acudiendo a dicha inauguración unos treinta invitados pertenecientes a la élite social onubense, lo que demuestra que a esta altura, Matías López era ya un personaje principal en la ciudad. *La Provincia* dedica varias páginas de los meses de agosto y septiembre de 1884 a hablar tanto de la inauguración de dicho edificio, como de la descripción del mismo, por lo que podemos suponer que se trató de un acontecimiento social de relevancia entre los sectores elitistas de la localidad.

Entre los invitados a la inauguración, encontramos al Secretario del Gobierno Civil, en sustitución del Gobernador Civil, así como al teniente de Alcalde en representación del Alcalde primero. También acuden al acto los representantes de la prensa, el Administrador de la Aduana de Huelva, el arquitecto Manuel Pérez, y otras personalidades. Se echó en falta la presencia de Guillermo Sundheim, “que por sus ocupaciones no había podido asistir al acto, haciéndose, sin embargo, en él presente por un delicado y oportuno obsequio”. Tras visitar y elogiar el taller, los asistentes acudieron a una cena servida en el Hotel Colón, el punto de encuentro de la élite social onubense del momento.

La fábrica, remodelada por el arquitecto Manuel Pérez y situada en la calle Odiel, se trataba de un edificio de dos pisos “amplio, extenso, con todos los departamentos y todas las condiciones necesarias para dar un gran desarrollo a la fabricación”²¹. Tenía una superficie de unos 2.200 m², y constaba de dos almacenes de depósitos y seis espaciosos talleres para construcción, además de las salas dedicadas a oficinas. En la planta alta del edificio era donde se exponían los productos creados en la fábrica, además de ubicarse en dicha planta las habitaciones para la familia. La propiedad contaba también con un gran

²¹ *La Provincia*, 14-8-1884.

patio en el que se instaló la cuadra y carboneras, con la idea de que siempre hubiera carbón a mano, tanto para la fábrica como para la propia casa del industrial.²²

La elección de la zona en la que instalar su empresa no era arbitraria, pues se trataba de un lugar idóneo debido a la proximidad de dos puntos clave a través de los cuales sería posible exportar sus productos: el Puerto, por un lado, y el final de las líneas férreas de Zafra, Riotinto y Sevilla, por el otro. Además, el barrio del Carmen era una zona en la que se concentraban numerosas casas comerciales, bancos y aseguradoras, etc.; en definitiva, se trataba de la zona industrial y comercial por excelencia de la Huelva de finales del siglo XIX.

En cuanto a Thomas Morrison, si bien es cierto que ya había comenzado sus negocios en Huelva en el año 1879, habrá que esperar a 1888 para que constituya la primera de sus compañías, la cual seguiría una trayectoria irregular, marcada por la desaparición de alguno de sus socios y la entrada de otros nuevos, para finalmente trasladarse incluso de ciudad. Además, a lo largo de su recorrido podemos observar cómo, si bien al principio todos los socios que la componían eran de nacionalidad británica, posteriormente se empiezan a introducir también individuos españoles, que de esta forma consiguen hacerse un hueco en el mundo empresarial liderado por los extranjeros.

La historia de la Compañía se inicia el 20 de junio de 1888, en la ciudad de Huelva, cuando Thomas Morrison Smith, junto a Lewis Peudawes Kekewich y Peard y Carlos James Quiney y Zullet (ambos londinenses), constituyen una sociedad regular colectiva llamada “Thomas Morrison y Compañía”. El fin de la misma era dedicarse a la compra y venta de metales, géneros y efectos, y negocios en general, por un plazo de cinco años. Este mismo día, la Sociedad sería inscrita en el Registro Mercantil de Huelva. El 25 de julio de 1888, los tres socios vuelven a reunirse para formar otra sociedad regular colectiva, esta vez ubicada en Sevilla y denominada “Lewis Peudawes Kekewich y Compañía”, también por un plazo de cinco años y dedicada a los mismos negocios.

Sin embargo, pronto comenzarían las primeras fracturas entre los socios, que darían lugar a cambios en la Dirección de la Compañía. Así, el 1 de junio de 1891, Lewis Peudawes Kekewich decide retirarse de ambas sociedades, objetivo que logrará previo consentimiento de los otros dos socios, y una vez llevados a cabo los balances oportunos para liquidar su participación en las sociedades. Además, entre los tres deciden que se varíe la razón social de la segunda por la de “Thomas Morrison y Compañía”, pues

²² *La Provincia*, 28-8-1884.

evidentemente no podía mantener el nombre del que se marchaba. Al quedar retirado Peudawes, su participación sería repartida por mitad entre Morrison y Quiney²³.

No obstante, la doble dirección tampoco duraría mucho tiempo, pues el 5 de marzo de 1892 se observa un nuevo cambio en la Sociedad: a los antiguos socios Morrison y Quiney, se suman ahora Juan Henderson y Moodie y Antonio Oliveira Domínguez, comerciante bilbaíno. Esta nueva sociedad fue inscrita en el Registro Mercantil de Huelva el 16 de abril del mismo año. Además, en un documento acordado por los cuatro socios se establece que cualquiera de ellos podía representar la sociedad en todo tipo de asuntos y podía conferir poderes a personas de su confianza para que llevaran a cabo cualquier negocio, siendo así tanto en Huelva como en cualquiera de las sucursales de la empresa²⁴.

El mismo proceso de expansión del negocio mediante la compra de diversos locales que hemos observado en la empresa de López se dio también en la de Morrison. Desde su llegada a Huelva, Thomas Morrison instalaría su primer negocio en la calle Almirante Hernández Pinzón. Posteriormente, con la remodelación en 1892 de la sociedad “Thomas Morrison y Compañía”, se adquiere un solar en la calle Zafra. La propiedad se verá ampliada en julio de 1897, cuando la Compañía compra un terreno situado en esta misma calle, el cual lindaba con el primer solar adquirido. Sin embargo, habría que esperar hasta noviembre de 1897 para que la sociedad “Thomas Morrison y Compañía” comprara la casa situada en la calle Almirante Hernández Pinzón que en adelante actuaría como sede principal del negocio²⁵.

En 1898, ante los problemas de salud de Thomas Morrison, se crea una sociedad anónima limitada, la “Thomas Morrison and Company Limited”, cuyas acciones quedarían todas en manos de la familia Morrison. Esta nueva compañía fue registrada en Londres con un millón de pesetas de capital²⁶, y el 7 de julio de 1899 se daba de alta en el registro de asociaciones comerciales de Huelva²⁷.

Las tres propiedades de la “Thomas Morrison y Compañía” (los dos terrenos en la calle Zafra y la casa de la calle Almirante Hernández Pinzón) serían vendidas el 22 de agosto de 1900 a la nueva sociedad “Thomas Morrison and Company Limited”. Vemos,

²³ AHPH, *Protocolos Notariales, escribanía de Emilio Cano y Cáceres*, Modificación de Sociedad, 1-7-1891, leg.4943, nº 416, p.1353.

²⁴ AHPH, *Protocolos Notariales, escribanía de Emilio Cano y Cáceres*, Obligación hipotecaria, 30-6-1892, leg. 4947, nº 509, p. 1624.

²⁵ AHPH, *Protocolos Notariales, escribanía de Juan Cádiz Serrano*, Contrato de compraventa, 22-8-1900, leg. 1921, nº 582, p. 2442; Contrato de compraventa, 10-7-1897, leg. 1892, nº 523, p. 1888; Acta Notarial de Protesta, 2-4-1898, leg. 1896, nº 207, p. 693.

²⁶ AHPH, *Protocolos Notariales, escribanía de Juan Cádiz Serrano*, Contrato de compraventa, 5-4-1900, leg. 1919, nº 282, p. 1142.

²⁷ PÉREZ CEBADA, J. D.: *Opus cit.*, p. 345.

por tanto, que en los años cercanos a la muerte de Thomas Morrison, sería la segunda compañía la que aglutinaría la mayoría de las actividades económicas y, por consiguiente, también sus sedes. Esto se debe al deseo de Thomas Morrison de dejar sus negocios en manos de sus familiares.

En este mismo año, se llega a un acuerdo de arrendamiento de dichas propiedades a favor de Carlos Díaz y Díaz, un comerciante de Huelva, para que éste ampliara y mejorara su industria de fundición de hierro y construyera allí sus talleres mecánicos. Con la intención de que el negocio diera mayores ventajas, la nueva casa “Thomas Morrison and Company Limited” se proponía realizar una gran obra, con la que pretendía construir de nueva planta la casa de la calle Almirante Hernández Pinzón y edificar sendos talleres en los solares de la calle Zafra. Además, se comprometían a comprar la maquinaria y los utensilios necesarios para la industria. Las obras se realizarían siguiendo los planos acordados por ambas partes el 1 de abril de 1900.

Por su parte, Carlos Díaz y Díaz tendría que cumplir algunos requisitos: comprar a la Compañía los primeros materiales brutos que necesitara para su fundición; venderle sus productos a precios rebajados; pagar ciertas comisiones sobre todos los efectos que la Compañía comprara para su industria; y pagar los gastos del seguro, el agua, el gas y la electricidad, así como la reparación de maquinaria en caso de desperfecto. Además, si los beneficios de la nueva fábrica eran superiores a 12.500 pesetas, el capital excedente debía repartirse entre la Compañía (que se quedaría con las dos terceras partes) y Carlos Díaz y Díaz. Por otro lado, el arrendatario tendría total libertad para instalar en estas fincas habitaciones, almacenes, oficinas u otras dependencias²⁸. De esta forma, vemos cómo este contrato era muy ventajoso para la “Thomas Morrison and Company Limited”: su capacidad financiera le permitía asegurarse un mercado fijo para sus productos, y, además, conseguía obtener materiales de fundición a menor precio. En cualquier caso, el título de propiedad siempre correspondería a la Compañía.

Además, ese mismo año la sociedad “Thomas Morrison and Company Limited” adquiere varias propiedades más, tanto en Huelva como en Aljaraque. En conclusión, parece que la “Thomas Morrison and Company Limited” llegaría a tener incluso mayor relevancia en el panorama económico local de la que había tenido la antigua “Thomas Morrison y Compañía”.

²⁸ AHPH, *Protocolos Notariales, escribanía de Juan Cádiz Serrano*, Contrato de arrendamiento y préstamo, 17-5-1900, leg. 1920, n° 399, p. 1604.

4. LA COMPLEJIDAD DE LAS EMPRESAS COMO FUENTE DE PROBLEMAS

En ambas empresas encontramos un elemento común que pone de manifiesto el grado de complejidad que alcanzaron y la necesidad de organización derivada de éste: la presencia de apoderados encargados de representar a la compañía ante terceras personas. Para el caso de la Compañía Morrison, esta representación debía hacerse siempre conjuntamente y no de forma individual, y estaban capacitados para comprar y vender propiedades, cobrar deudas, representar a la Compañía en asuntos judiciales, administrar los bienes de la sociedad, etc. Los empleados onubenses Antonio Pérez Arenas y Juan Domínguez Ortiz fueron los representantes de la sociedad “Thomas Morrison y Compañía” desde el 24 de julio de 1896²⁹. No obstante, el 11 de julio de 1902, una vez fallecido Thomas Morrison, la nueva compañía “Thomas Morrison and Company Limited” sustituye a sus tradicionales apoderados por seis Procuradores de los Juzgados y Tribunales de Granada³⁰. Así, parece que de aquí en adelante la Sociedad tendría su sede principal, y por tanto, sus negocios y asuntos judiciales más relevantes, en aquella ciudad.

En el caso de Matías López, la complejidad de su negocio también hace que tenga que delegar algunas de sus funciones en otras personas, por lo que es común encontrar entre la documentación muchos poderes notariales concedidos por el empresario a favor de otras personas para realizar algunas tareas, como el cobro de rentas de algunas de sus operaciones comerciales. Estos documentos ponen de manifiesto que su negocio no quedaba circunscrito al mercado local, sino que sus productos se expandían, al menos, al mercado provincial e incluso nacional³¹. También queda reflejado en estos poderes que la compra a plazos era posible en la fundición de Matías López, así como que la clientela del industrial no sólo se componía de particulares, sino también de sociedades o corporaciones que adquirirían sus productos.

En este contexto, es lógico que el industrial se viera involucrado en algunos episodios judiciales, debido a la falta de pago de algún cliente. En 1893 Carlos Hampold y Graf, comerciante de Málaga, adeudaba el pago de las maquinarias procedentes de su

²⁹ AHPH, *Protocolos Notariales, escribanía de Juan Lucio Ibáñez y Jubera*, Obligación hipotecaria, 9-10-1896, leg. 1958, n° 52, p. 178.

³⁰ AHPH, *Protocolos Notariales, escribanía de Juan Cádiz Serrano*, Sustitución de mandato, 11-7-1902, leg. 1932, n° 406, p. 1764.

³¹ AHPH, *Protocolos Notariales, escribanía de Emilio Cano y Cáceres*, Poder especial, 14-7-1882, leg.4888, n° 170, p.675. Otros documentos de similares características aparecen el 9-10-1883, leg.4893, n° 354, p.1343; y el 12-11-1888, leg.4928, n° 1009, p.3301.

fábrica³². En 1895, Matías López otorga poder a Marcelino Luceño Ramos, Procurador de los Juzgados y Tribunales de Huelva, para que lo represente “en cuantos asuntos judiciales le ocurran (...) en cualquier Juzgado Municipal de la Provincia”³³. Entre 1895-1897 el industrial vuelve a tener un problema judicial, esta vez con José Vizcaya y Muñoz, contratista de la construcción del Matadero de Huelva, operación por la cual éste le adeudaba grandes cantidades de dinero³⁴.

Tampoco la empresa de Morrison queda exenta de este tipo de problemas en el contexto de las relaciones comerciales más allá del ámbito local. En su caso, los conflictos tienen lugar sobre todo en relación con una de sus principales actividades económicas: los acuerdos de compraventa de metales y minerales con algunas compañías mineras. Este es el caso de lo sucedido con la compañía minera “Sotiel Coronada”³⁵, que protagoniza más de un enfrentamiento relativo al contrato de compra de mineral de piritas de hierro que la Compañía Morrison lleva a cabo con dicha empresa. Hay que mencionar que este mineral, especialmente abundante en el suroeste español, comenzó a explotarse intensivamente desde la década de 1850. Como consecuencia de esto, la demanda de cobre y azufre (los dos productos que se extraían de él) empezó a crecer enormemente³⁶. Otras veces, los enfrentamientos eran contra los dueños de la embarcación en la que se debía transportar el mineral. Así, el 31 de enero de 1898 tiene lugar una disputa entre los señores “Thomas Morrison y Compañía” y los armadores del vapor *Ruzanx* sobre la carga de sulfato de cobre que debía ser trasladada hasta la empresa “Granet Brown et Compañeros” a través del Adriático³⁷.

La empresa de López tendría que hacer frente además a otros dos contratiempos, un incendio y una huelga, que sin embargo no evitaron que el negocio del industrial siguiera su curso y continuara engrandeciéndose. A la altura de 1900 un grave suceso vendría a perturbar el desarrollo normal de las actividades industriales de la fundición. Se trataba de un incendio declarado a las nueve de la noche del 20 de octubre en la fábrica de la calle Odiel. El periódico *La Provincia* hace una buena reseña de lo acontecido. El incendio, que

³² AHPH, *Protocolos Notariales, escribanía de Emilio Cano y Cáceres*, Poder especial, 26-1-1893, leg.4951, n° 74, p.198.

³³ AHPH, *Protocolos Notariales, escribanía de Emilio Cano y Cáceres*, Poder para pleitos, 28-7-1895, leg.4965, n° 335, p. 1377.

³⁴ AHPH, *Protocolos Notariales, escribanía de Juan Cádiz Serrano*, Mandato, 27-8-1897, leg.1891, n° 641, p.1342.

³⁵ AHPH, *Protocolos Notariales, escribanía de Juan Cádiz Serrano*, Acta Notarial de Protesta, 10-1-1901, leg. 1924, n° 42, p. 105. Otros documentos sobre el mismo tema: Acta Notarial de Protesta, 10-1-1901, leg. 1924, n° 42, p. 105; Acta Notarial de Protesta, 17-1-1901, leg. 1924, n° 75, p. 191.

³⁶ COLL MARTÍN, Sebastián: "Las empresas mineras del Sudoeste español, 1850-1914", en G. ANES, L. A. ROJO, P. TEDDE (Eds.), *Historia económica y pensamiento social*, Madrid, Alianza Universidad Textos, 1983, p. 399.

³⁷ AHPH, *Protocolos Notariales, escribanía de Juan Cádiz Serrano*, Acta Notarial de Protesta, 31-1-1898, leg. 1895, n° 64, p. 207.

fue advertido en primer lugar por Antonia Gómez Núñez, esposa del industrial, se propagó rápidamente por el establecimiento, al encontrarse éste repleto de objetos de madera. Sin embargo, no traspasó las fronteras del edificio, debido a la solidez de los muros que rodeaban el taller. La familia pronto fue evacuada de la vivienda, al igual que algunos de los muebles personales que pudieron salvarse y fueron conducidos a casas vecinas. Por fortuna, el edificio estaba asegurado en una compañía contra incendios, “La Urbana”, tal y como años antes se había acordado en los préstamos concedidos por Diego Bull y West.

La importancia social de Matías López se demuestra en la pronta llegada de las autoridades locales al lugar del suceso³⁸. Además, acudieron a la calle Odiel “numerosísimas” personas, por lo que la Guardia Civil tuvo que tomar las medidas necesarias para evitar el entorpecimiento de la gente en la actuación de los bomberos. Los vecinos de la localidad no sólo acudieron en el momento del incendio, sino que al día siguiente muchos de ellos fueron a visitar el taller cubierto por las cenizas. Parece, por tanto, que el acontecimiento no sólo afectó a la vida de Matías López y su familia, sino que puede ser calificado como un hecho significativo para la sociedad onubense. De hecho, las pérdidas cuantificables provocadas por el incendio no se refieren únicamente a la maquinaria y los productos elaborados situados en el taller (que representaban un trabajo de más de 25 años), sino que además muchos de los obreros que allí trabajaban quedarían durante algún tiempo sin trabajo. En este sentido, no es de extrañar que *La Provincia* nos hable en estos términos del acontecimiento ocurrido:

La impresión que ha producido el siniestro ha sido muy penosa por las generales simpatías y afectos que disfruta el señor López y por lo que representa para gran número de familias que solo cuentan con el modesto jornal allí ganado³⁹.

Otro problema al que Matías López tendría que hacer frente es la huelga declarada por sus obreros en el año 1901. Sin embargo, la prensa local afirma que la huelga sería resuelta satisfactoriamente “sin intervención ni mediarios de ninguna especie y sin auxilio de las autoridades”⁴⁰.

³⁸ *La Provincia*, 22-10-1900.

³⁹ *Ibidem*

⁴⁰ *La Provincia*, 20-7-1901.

5. LA DIVERSIFICACIÓN SECTORIAL, CARACTERÍSTICA FUNDAMENTAL DE LAS GRANDES EMPRESAS

Si algo tienen en común estos dos empresarios es el variado espectro de sectores económicos a los que se dedican. Ambas empresas comienzan como una industria de fundición de hierro, a la que posteriormente se irán sumando otras actividades que completan sus negocios. Con respecto a la Compañía Morrison, destacaron sobre todo los productos destinados a la industria, aunque también algunos otros dedicados al sector agrícola y agroalimentario.

La calidad de sus productos llevaría a la fundición de Thomas Morrison a ganar varios premios, entre ellos, una medalla de plata en la Exposición Onubo-Extremeña de 1903 por la presentación de una prensa hidráulica. Además, tanto las instituciones locales como los organismos públicos y la propia burguesía onubense serían habituales compradores de estos productos de fundición. En este sentido, destaca la Casa de la Bola, propiedad de Antonio García Ramos, que contenía piezas de hierro forjado; o la cubierta de la nueva Plaza de Abastos ubicada en la Alameda de Santa Fe, construcción de Thomas Morrison.

Por su parte, uno de los aspectos más destacados del trabajo de Matías López como fundidor fue el uso de las nuevas tecnologías, lo que colocó a sus productos en una posición privilegiada. Además, supo rodearse de un equipo de obreros cualificados y viajó a los más importantes centros industriales españoles para adquirir un mayor conocimiento técnico⁴¹.

Ya en 1881, cuando llevaba pocos años en Huelva, se le encarga la instalación de columnas de hierro fundido para farolas de gas a lo largo de toda la carretera situada frente a las Estaciones de Sevilla y Riotinto, siendo la primera vez que un producto local competía en el mercado por el mismo precio que los productos extranjeros, en concreto los británicos. Así, no es de extrañar que los periodistas de *La Provincia*, además de felicitar a Matías López por el trabajo, feliciten “a la compañía del gas, que a pesar de ser extranjera y estar domiciliada en Glasgow, de donde trajo al principio el material de instalación, en igualdad de circunstancias ha preferido proteger la industria de la localidad a ir a otros puntos por sus productos. Es un bello ejemplo que otras empresas deberían imitar”⁴².

⁴¹ PÉREZ CEBADA, J. D.: *Opus cit.*, pp.328, 342-343.

⁴²*La Provincia*, 8-3-1881.

Es en el taller de la calle Tendaleras donde empezaría a crecer su negocio, con un mayor surtido de productos, un aumento del presupuesto en maquinaria y, por consiguiente, una amplitud de las fronteras en el mercado de sus productos, que ya comprenden el marco provincial (Trigueros, La Palma del Condado, Cartaya, etc.).

Pero sobre todo será cuando inaugure su enorme fábrica en la calle Odiel en 1884 cuando encontremos el gran salto industrial y tecnológico del empresario. En este establecimiento aparece por primera vez la máquina de vapor, algo que llama la atención de la sociedad onubense, pues dicha maquinaria hacía de la fábrica de Matías López un establecimiento comparable a los puntos industriales más avanzados de Europa. Era el “último sistema conocido” para la época⁴³. También es relevante la presencia en esta fábrica de una gran grúa de madera y hierro, que había sido construida en el edificio de la calle Tendaleras.

Ya en 1889, el anuncio de la fábrica de Matías López ocupa un gran espacio en el periódico *La Provincia*, en el que se incluyen imágenes de la maquinaria inventada por el industrial. Dicho anuncio pone de manifiesto que el negocio se estaba reorientando hacia la producción de maquinaria para el sector agrícola, pues destacan sus prensas para la extracción de vino y aceite, que habían obtenido “Medalla de Plata en la última Exposición marítima de Cádiz”, y además era la “primera fábrica de Europa” en hacerlo⁴⁴.

Además de los productos que salían de su fábrica, a Matías López le fueron encargados grandes trabajos metalúrgicos, tanto dentro de la ciudad de Huelva, como en su provincia, y en toda España. Entre ellos destacan los bancos de hierro para la Alameda Sundheim, las obras de balizamiento de la barra de Isla Cristina, o la construcción de la verja para el cierre de los terrenos pertenecientes a la Compañía de ferrocarriles de Madrid a Zaragoza y Alicante⁴⁵.

Además de la faceta industrial, Matías López dedicó el final de su vida al mundo de las embarcaciones y la actividad mercantil, en la que empieza a incluir a alguno de sus hijos. Sabemos que ya en 1906 el industrial poseía una lancha con la que participaba en algunas competiciones⁴⁶. En 1910, además, adquiere el barco de vapor Isla Saltés. Este mismo año se asocia con tres de sus hijos (Joaquín, Antonio y José) para formar una compañía colectiva destinada a la explotación del barco. Posteriormente, con la llegada de

⁴³ *La Provincia*, 28-8-1884.

⁴⁴ *La Provincia*, 12-12-1889. El mismo anuncio aparece en el periódico del día 2-10-1893.

⁴⁵ *La Provincia*, 24-12-1892; *La Provincia*, 2-6-1891; AHPH, *Protocolos notariales, escribanía de Emilio Cano y Cáceres*, Poder especial, 18-2-1891, leg.4940, nº 96, p.303.

⁴⁶ *La Provincia*, 22-5-1906.

la Primera Guerra Mundial y el auge de las exportaciones, la empresa aprovecha la ocasión para centrar su negocio en el tráfico mercantil⁴⁷.

Por su parte, la relación de la Compañía Morrison con el mundo marítimo también era bastante estrecha, como consecuencia de la compraventa de metales y minerales, lo que llevaría al propio Thomas Morrison a comprar el vapor inglés Luis Puvian en diciembre de 1891⁴⁸. La importación de embarcaciones desde Gran Bretaña era algo común entre los empresarios asentados en España. De hecho, Jesús María Valdaliso señala que la inversión británica en el sector naviero español explica “la rapidez del proceso de cambio técnico en la flota mercante española desde una perspectiva internacional”⁴⁹.

Por otro lado, ambos empresarios prestaron atención al sector agrícola y agroalimentario, entre los que ocupaba un lugar principal el sector vitivinícola. En este sentido, López destaca por la invención de maquinaria del sector alimenticio que consiguió patentar. La primera de ellas fue su prensa para la extracción de vino y aceite, para la que obtuvo la patente el 19 de febrero de 1892. En septiembre del mismo año consiguió también el privilegio de invención de una máquina de cilindrar la masa para panaderías. En cuanto al sector pesquero, patentó un ancla mixta para almadrabas y un nuevo tipo de prensa para cuatro cascos de sardinas⁵⁰. Más allá de la invención de esta maquinaria, también se dedicó al comercio de vinos. Poseía viñas y bodegas, siendo la más relevante la ubicada en el pago de Vicos, en las afueras de la ciudad de Huelva. La Hacienda “Los Santos Lugares” había sido comprada en 1896 por el hijo de Matías López, Manuel López Gómez, y por su yerno, Joaquín Hernández Barceló, al mismísimo cacique provincial Manuel de Burgos y Mazo. También contaba con otra bodega en Gibraleón, comprada en 1900, así como parece que también poseía algunas bodegas en la calle Rábida de Huelva. La crisis vitivinícola de principios del siglo XX, sin embargo, llevará al empresario a vender alguna de sus propiedades⁵¹.

Por su parte, Morrison también aprovechó el auge vitivinícola de la provincia onubense para entrar en contacto con este sector económico. Además de proporcionar sulfato de cobre y azufre para prevenir las enfermedades que afectaban a los cultivos, la Compañía ofrecía otra serie de productos:

⁴⁷ PÉREZ CEBADA, J. D.: *Opus cit.*, p. 329-330.

⁴⁸ AHPH, *Protocolos Notariales, escribanía de Emilio Cano y Cáceres*, Contrato de compraventa, 2-12-1891, leg. 4945, nº 795, p. 2743.

⁴⁹ VALDALISO, J. M.: *Opus cit.*, p. 94.

⁵⁰ *La Provincia*, 14-3-1892; AHPH, *Protocolos notariales, escribanía de Emilio Cano y Cáceres*, Poder especial, 20-9-1892, leg. 4949, nº 803, p.2460; respectivamente.

⁵¹ PÉREZ CEBADA, J. D.: *Opus cit.*, p. 329.

Desde el guano concentrado que abona el terreno y le prepara para el cultivo, el puntal de hierro para sostener el alambrado del parral de alambre galvanizado con que éste se forma, el fleje de hierro con destino a la tonelería, de todo esto provee la casa Morrison a los vinicultores de Huelva, Almería, Cádiz, Málaga y Extremadura, trayéndolos directamente de Londres, Bilbao, etc.⁵².

La casa Morrison también estuvo relacionada con la importante industria salazonera de la parte occidental de la provincia, y se encargaba de insertar los productos de salazones en el mercado regional y nacional:

Atiende a las industrias salazoneras de la Isla Cristina, Ayamonte y el Algarbe (Portugal), (...) y se encarga también de remitir las conservas en latas de aquellas fábricas a las provincias de Sevilla, Córdoba, Cádiz, Granada, etc., y a Cartagena y otros puntos⁵³.

Además, desde la fundación de su compañía, Morrison orientó sus negocios sobre todo a la compra y venta de metales y minerales. Además, la Compañía actuaría en muchos casos como prestamista de grandes personalidades de la Huelva de finales del siglo XIX, debido a la enorme capacidad financiera que conseguiría con el tiempo. Así, no debemos perder de vista la importancia de los negocios bancarios. Por último, la publicidad que la Compañía ofrecía en el periódico *La Provincia* nos habla de muchas otras actividades económicas, por lo que sabemos que la casa Morrison actuaría también como vendedora de explosivos; compañía de seguros marítimos, de vida y contra incendios para grandes empresas; laboratorio químico; accionista de minas; representante de compañías mineras como la Riotinto Company o la Compagnie Française de Metaux; etc.

El suministro de metales y minerales era algo totalmente necesario para el correcto funcionamiento de la empresa Morrison. Por tanto, son constantes los acuerdos de la Compañía con empresas mineras, así como con dueños de embarcaciones encargadas de transportar el mineral. A través de dichas embarcaciones, el mineral podía ser conducido a otros puntos de la geografía nacional o internacional en los que la Compañía poseía sucursales, o con los que mantenía contactos comerciales. Así, destaca el papel relevante que el Puerto de Huelva suponía para estos asuntos.

Otra de las actividades económicas relevantes de la casa Morrison fue la de actuar como prestamista de la burguesía onubense de la época. Es evidente que la Compañía podía llevar a cabo esta función por su enorme capacidad financiera. Además, estos préstamos se avalaban con importantes fincas, por lo que, en caso de impago, la Compañía

⁵² *Revista Ilustrada de banca, ferrocarriles, industria y seguros*, 10-11-1900, p. 530.

⁵³ *Ibidem*.

pasaba a obtener algunas propiedades que contribuían a incrementar, aún más si cabe, su importante patrimonio⁵⁴.

6. EXPANSIÓN DE LOS NEGOCIOS: DE HUELVA AL MUNDO

Como estamos viendo, ambos empresarios conseguirían introducir a Huelva en el mercado provincial y nacional, fundamentalmente a través de su Puerto, que adquiriría de este modo una gran relevancia. Así, los negocios de la Compañía Morrison no quedarían reducidos a la capital onubense, sino que se extienden además por otros puntos de la geografía nacional e incluso internacional. Si bien Thomas Morrison había comenzado su actividad económica con la fundación de un taller de fundición en Londres, desde que se traslada a España el crecimiento de su empresa motivó la apertura de varias sucursales a lo largo de todo el país. A través de ellas era posible trasladar los productos de una ciudad a otra, garantizando siempre, de esta forma, la llegada del producto deseado al cliente. Esta capacidad para mantener una estable clientela en varios puntos de España e incluso de Europa es uno de los principales rasgos que caracterizan a la Compañía Morrison, y la elevan al rango de gran empresa. No resulta extraño, por tanto, que aparezcan anuncios de la empresa no sólo en la prensa local onubense, sino en periódicos y revistas publicados en otros puntos de España⁵⁵.

El 14 de enero de 1892, Thomas Morrison compra a John Morrison y Riddel, comerciante almeriense, y probablemente familiar del industrial, una finca ubicada en la calle Pescador de la ciudad de Almería, cercana a la playa⁵⁶. En este local situaría Morrison una de las numerosas sucursales de su negocio. Además de Almería, en este mismo año sabemos de la existencia de sedes en Barcelona, Sevilla (aunque ésta desaparecería más adelante), Bilbao y Londres⁵⁷. Como vemos, a nivel estatal Morrison tendría contactos con los principales enclaves industriales del país, como Bilbao o Barcelona, pero su influencia superaba también las fronteras nacionales: *La Provincia* nos informa de que “como hombre

⁵⁴ Algunos ejemplos de estos negocios los encontramos en: AHPH, *Protocolos Notariales, escribanía de Emilio Cano y Cáceres*, Obligación hipotecaria, 30-6-1892, leg. 4947, nº 519, p. 1624; Acta Notarial, 1-8-1893, leg. 4954, nº 649, p. 2264; Acta Notarial, 1-8-1893, leg. 4954, nº 650, pág. 2266; *Escribanía de Juan Cádiz Serrano*, Acta Notarial, 10-10-1893, leg. 4464, nº 55, p. 158; *Escribanía de Juan Lucio Ibáñez y Juberá*, Obligación hipotecaria, 9-10-1896, leg. 1958, nº 52, p. 178; Cancelación de hipoteca, 10-4-1897, leg. 1959, nº 41, p. 119.

⁵⁵ Este es el caso de *El Globo*, periódico madrileño que incluye anuncios de la Compañía Morrison entre sus páginas de los meses de julio a octubre del año 1881; la *Guía de Sevilla, su provincia*, que hace referencia a la compañía y a sus sucursales en los años 1892-1893; o el *Anuario del comercio, de la industria, de la magistratura y de la administración*, desde el año 1883. Biblioteca Nacional de España, Hemeroteca Digital.

⁵⁶ AHPH, *Protocolos Notariales, escribanía de Emilio Cano y Cáceres*, Contrato de compraventa, 14-1-1892, leg. 4946, nº 35, p. 117.

⁵⁷ *La Provincia*, 2-3-1892.

de negocios tenía una reputación muy bien merecida en todos los centros mercantiles de Europa y América⁵⁸.

Aunque no llega a esferas tan lejanas como Morrison, también la empresa de López consigue un gran alcance comercial de ámbito nacional. Si bien es cierto que en un primer momento los productos procedentes de los talleres de Matías López abastecían el mercado local, con el tiempo, y a medida que crecía su negocio, las fronteras mercantiles se fueron expandiendo, en primer lugar, alcanzando toda Andalucía, y posteriormente, llegando incluso al mercado nacional. Sabemos, por ejemplo, que su empresa fue la responsable de fabricar parte de la obra de forja del Palacio de Comunicaciones de Madrid. Sus productos se comercializaban sobre todo en Andalucía y Extremadura. Sabemos de este comercio gracias a las medallas y galardones que recibió en varios concursos y exposiciones celebrados en dichas comunidades autónomas. Además de la Medalla de Plata en la Exposición Marítima de Cádiz, de la que ya se presumía en un anuncio en el periódico de 1889, en 1903 recibió varios premios más: el Diploma de Honor y la Medalla de Oro y Plata en la Exposición Onubo-Extremeña, y el Diploma de Honor en la Exposición de Productos Industriales y Agrícolas de Córdoba⁵⁹.

No obstante, los productos de López, al contrario que los de Morrison, no se abrieron al mercado internacional. Entendemos que el origen británico del segundo le concedió especial ventaja para extender su Compañía en su país natal (en el que además se originó su primer negocio), y de aquí pudo ampliarse a otros puntos del mercado europeo e incluso americano. Existe un cierto corporativismo entre los extranjeros afincados en Huelva que les lleva a relacionarse social y económicamente, y que les permite, aprovechando las redes familiares o de amistad, extender sus negocios más allá de las fronteras españolas. Así, no resulta extraño observar un mayor alcance internacional en la empresa de Morrison, ya que tendría un acceso más fácil a los mercados internacionales, mientras que los productos de López se movían principalmente en el marco local y provincial, sin abandonar en ningún momento el mercado nacional. De hecho, Martín Aceña y Comín han puesto de manifiesto que las grandes empresas de capital extranjero instaladas en España, que contaban con el apoyo técnico, financiero y organizativo del sistema de multinacionales, supusieron una gran competencia para las más pequeñas empresas de origen español⁶⁰.

⁵⁸ *La Provincia*, 8-5-1901.

⁵⁹ PÉREZ CEBADA, J. D.: *Opus cit.*, pp. 328-329.

⁶⁰ MARTÍN ACEÑA, P. y COMÍN COMÍN, F.: *Opus cit.*, p. 98.

7. FALLECIMIENTO DE LOS FUNDADORES Y CONTINUACIÓN DE LAS EMPRESAS

A partir de la fundación de la “Thomas Morrison and Company Limited” en 1898 el empresario nombró como Directores de la Compañía a sus sobrinos Tomás, Juan y Guillermo, si bien sería el primero de ellos el que, tras el fallecimiento del tío, continuaría con este negocio. De hecho, Thomas Morrison ya contaba con su sobrino como futuro heredero:

Me encuentro muy enfermo; creo que pronto me retiraré, pero hay casa para rato; mi sobrino don Tomás se ha identificado de tal manera con la índole de los negocios de la casa, que al faltar yo y continuar aquella bajo mi mismo nombre, mi muerte no cambiará en absoluto el carácter y rumbo de la misma⁶¹.

Finalmente, el 5 de mayo de 1901, Thomas Morrison fallecía en El Masnou (Barcelona), a causa de un enfisema pulmonar⁶². Como hemos visto, los contactos económicos con esta provincia y con sus comerciantes eran continuos, e incluso llegaría a establecerse en ella una de las sucursales de la Compañía. Además, poseía unos terrenos en El Masnou, por lo que no resulta extraño que la muerte sorprendiera a Morrison precisamente en dicha localidad.

No obstante, la empresa “Thomas Morrison and Company Limited” seguiría viva durante muchos años más (al menos hasta los años treinta), y llegaría a ser dirigida especialmente por su sobrino, Tomás Morrison. Además, se constituirían otras dos sociedades importantes: la “Morrison y Pérez Arenas”, en 1914, y cinco años más tarde, la “Morrison y Haselden”⁶³.

El fallecimiento de Matías López tiene lugar unos años más tarde. Al parecer, en los últimos años de su vida el industrial sufrió una enfermedad que le llevó a perder la vida el día 27 de mayo de 1911, cuando contaba con 64 años⁶⁴. Su esquela aparece en la portada del periódico al día siguiente, lo que es un indicio de su importancia social en Huelva⁶⁵.

⁶¹ *La Provincia*, 8-5-1901.

⁶² Archivo Histórico Municipal de El Masnou (AHMM), Partida de defunción de Thomas Morrison. (Agradezco la cesión a María Teresa Estragués).

⁶³ PÉREZ CEBADA, J. D.: *Opus cit.*, p. 348.

⁶⁴ *La Provincia*, 28-5-1911.

⁶⁵ *Ibidem*.

El entierro del industrial se produciría el domingo 28 de mayo de 1911, a las once de la mañana, en el cementerio de San Sebastián. Al ser un personaje ilustre, su cortejo fúnebre fue acompañado por numerosas personas y personalidades de la sociedad onubense⁶⁶.

Desde el principio, Matías López había animado a sus hijos para que siguieran sus pasos y se dedicaran a su oficio. Sin embargo, sólo dos de ellos, Matías y Joaquín, estudiarían ingeniería industrial, y sería el último el que continuaría con la empresa de su padre. Joaquín López recorrió algunos países europeos para aprender las claves del negocio y las últimas novedades en cuanto a procesos técnicos en el sector⁶⁷.

8. RELACIONES SOCIOECONÓMICAS ENTRE EL EMPRESARIADO NACIONAL Y EXTRANJERO

Por un lado, el análisis de la actividad económica de estos dos individuos pone de manifiesto que realmente existían relaciones económicas entre el empresariado nacional y el extranjero. La documentación consultada evidencia que españoles y foráneos no sólo llevaban a cabo acuerdos comerciales y bancarios, sino que incluso convivían dentro de la misma empresa. Sin embargo, también es cierto que en la mayoría de compañías de fundación foránea los altos cargos de dirección y gestión estaban en manos de individuos extranjeros, mientras que los españoles se insertaban en los puestos más bajos de la jerarquía empresarial. En el caso de la Compañía Morrison, por ejemplo, no sería hasta 1892 cuando encontramos al primer individuo español (Antonio Oliveira Domínguez) compartiendo la cabecera de la empresa junto a Morrison y Quiney⁶⁸.

Además, como ya se ha señalado, existía un corporativismo entre el sector empresarial extranjero, y particularmente británico, que permitía consolidar unas redes sociales que traspasaban fronteras, y que facilitaban la comercialización de sus productos en el mercado internacional. En este sentido resulta significativo el establecimiento de un sistema de sucursales por parte de las empresas extranjeras, como ejemplifica el caso de la Compañía Morrison, que garantizaban no sólo la llegada del producto deseado al cliente, sino que también permitían conectar la provincia onubense con las principales ciudades industriales del momento. Por tanto, no podemos dejar de advertir la relevancia que tendría el sistema de sucursales, así como el papel que jugaba la presencia del puerto de la ciudad,

⁶⁶ *La Provincia*, 30-5-1911.

⁶⁷ PÉREZ CEBADA, J. D.: *Opus cit.*, p. 328.

⁶⁸ AHPH, *Protocolos Notariales, escribanía de Emilio Cano y Cáceres*, Obligación hipotecaria, 30-6-1892, leg. 4947, nº 509, p. 1624.

en la integración económica de la provincia de Huelva en los mercados nacionales e internacionales.

Por su parte, las empresas de origen nacional debían conformarse con una comercialización de sus productos a escala local, provincial o, a lo sumo, nacional. Sin embargo, la presencia de industriales extranjeros, además de representar una competencia para el empresariado local, servía también de estímulo para éste, que trataba de seguir los pasos de los británicos –fundamentalmente–, más avanzados en los sectores industrial y comercial. Es por ello que el desarrollo de empresas de origen foráneo trajo consigo la fundación de empresas locales, como es el caso de la compañía de Matías López Oller.

Por otro lado, desde el punto de vista social, los empresarios extranjeros y nacionales formaban parte de una misma elite social. El creciente nivel económico que alcanzaron iba acompañado de un progresivo ascenso en su estatus social. Este estatus social les permitía codearse con grandes personalidades locales y nacionales, lo que se pone de manifiesto en las numerosas operaciones económicas que se efectúan entre López y Morrison con otros personajes relevantes del panorama económico y social nacional de finales del siglo XIX. En el punto culmen de estas relaciones sociales se encuentra la visita efectuada por Alfonso XIII a los talleres de Matías López en 1904, que supone el más importante reconocimiento a su trabajo.

Pero más allá de las relaciones económicas, compartían también los mismos espacios de sociabilidad y llevaban a cabo similares actividades culturales y de ocio. Sus formas de vida eran muy afines, pues ambos se incluían entre la élite onubense de la época que tenía como centro social el Hotel Colón, que participaba en regatas apostando grandes cantidades de dinero, que poseía coches de caballos, y que constantemente incrementaba sus propiedades inmuebles.

Por último, el análisis de la actividad empresarial de Matías López y de Thomas Morrison pone de manifiesto el proceso de transformaciones económicas que vive la ciudad de Huelva hacia el cambio de siglo, y que desde luego sería inexplicable sin la presencia de figuras extranjeras. No obstante, no debemos olvidar el aporte del empresariado local, que contribuye a que Huelva pasara de ser una provincia eminentemente agrícola y rural a convertirse en un punto de desarrollo industrial comparable a otros grandes centros industriales a escala nacional e incluso internacional, con los que además mantenía importantes contactos comerciales. En todo ello, se hace fundamental la iniciativa de personas como López y Morrison, que a través de sus

empresas consiguen elevar a Huelva al nivel de grandes ciudades mercantiles, y conectarla con los enclaves económicos más dinámicos.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Fuentes hemerográficas y documentales

Anuario del comercio, de la industria, de la magistratura y de la administración (1883), Biblioteca Nacional de España, Hemeroteca Digital.

Archivo Histórico Municipal de El Masnou, Partida de defunción de Thomas Morrison.

Archivo Histórico Provincial de Huelva, *Protocolos Notariales, escribanía de Emilio Cano y Cáceres*.

Archivo Histórico Provincial de Huelva, *Protocolos Notariales, escribanía de Juan Cádiz Serrano*.

Archivo Histórico Provincial de Huelva, *Protocolos Notariales, escribanía de Juan Lucio Ibáñez y Jubera*.

El Globo (1881), Biblioteca Nacional de España, Hemeroteca Digital.

Guía de Sevilla, su provincia (1892-1893), Biblioteca Nacional de España, Hemeroteca Digital.

La Provincia (1880-1911), Archivo Municipal de Huelva, Hemeroteca, Fondo Diego Díaz Hierro.

Revista Ilustrada de banca, ferrocarriles, industria y seguros (1900).

Bibliografía

COLL MARTÍN, Sebastián, "Las empresas mineras del Sudoeste español, 1850-1914", en ANES, Gonzalo, ROJO, Luis Ángel, TEDDE, Pedro (Eds.), *Historia económica y pensamiento social*, Madrid, Alianza Universidad Textos, 1983.

DÍAZ ZAMORANO, María Asunción, *Huelva. La construcción de una ciudad*, Huelva, Ayuntamiento de Huelva, 1999.

FERRERO BLANCO, María Dolores y MIRÓ LIAÑO, María Lourdes, "Las industrias insalubres y molestas en la Huelva contemporánea", *Huelva en su Historia*, Núm. 11 (2004), pp. 227-252.

LÓPEZ LOSA, Ernesto: "El atraso económico español en el espejo europeo (1813-1914)", *Revista de Historia Industrial*, nº 43 (2010), pp. 15-64.

MARTÍN ACEÑA, Pablo y COMÍN COMÍN, Francisco: "Rasgos históricos de las empresas en España: un panorama", *Revista de economía aplicada*, vol. 4, nº 12 (1996), pp. 75-123.

MIRÓ LIAÑO, María Lourdes, *Sociedades mercantiles de Huelva, 1886-1936*, Huelva, Diputación Provincial, 1994.

MOJARRO BAYO, Ana María, *La Historia del Puerto de Huelva (1873-1930)*, Huelva, Universidad de Huelva, 2007.

MONTEAGUDO LÓPEZ-MENCHERO, Jesús, "El Puerto: testigo y protagonista de la Historia, el territorio y la economía de Huelva", en MONTEAGUDO LÓPEZ-MENCHERO, Jesús (Ed.), *El Puerto de Huelva, historia y territorio*, Huelva, Autoridad Portuaria de Huelva, 1999.

NAVARRO DOMÍNGUEZ, Eloy, RON VAZ, Pilar, GUINEA ULECIA, Mercedes (Eds.), "*A Real Civilization*". *El legado británico en la provincia de Huelva*, Punta Umbría (Huelva), Ayuntamiento de Punta Umbría, 2008.

NÚÑEZ GARCÍA, Víctor M: "La biografía como género historiográfico desde la Historia Contemporánea Española", *Erebea*, nº 3 (2013), pp. 203-226.

PEÑA GUERRERO, María Antonia, *La provincia de Huelva en los siglos XIX y XX*, Huelva, Diputación Provincial de Huelva, 1995.

– "Wilhelm Sundheim. Un modelo de inversor extranjero en el sector ferroviario español", en ROMERO MACÍAS, Emilio (Ed.), *Los ferrocarriles en la provincia de Huelva: un recorrido por el pasado*, Huelva, Universidad de Huelva, 2007, pp. 51-76.

– "Capital extranjero y modernización económica. La agenda empresarial de Guillermo Sundheim (1840-1903)", en NAVARRO DOMÍNGUEZ, E. et alii, "*A Real Civilization*". *El legado británico en la provincia de Huelva*, Punta Umbría (Huelva), Ayuntamiento de Punta Umbría, 2008, pp. 15-48.

– "Adolfo Sundheim Lindeman y el triángulo Barranquilla-Bremen-Huelva", *Historia y Sociedad*, Núm. 17 (2009), pp. 97-119.

PÉREZ CEBADA, Juan Diego, "Diez empresarios onubenses", en PAREJO BARRANCO, Antonio (Ed.), *Grandes empresarios andaluces*, Madrid, Lid Editorial, 2011.

TORTELLA, Teresa, "Una guía de fuentes sobre las inversiones extranjeras en España entre 1780 y 1914", *Revista de Historia Económica*, Núm. 3 (1997), pp. 607-623.

VALDALISO GAGO, Jesús María: "Las navieras españolas en el espejo británico (c. 1860 – c. 1914): la transferencia de capitales, sistemas de gestión y modelos de financiación en una industria internacionalizada", *Tst: Transportes, Servicios y telecomunicaciones*, nº 13 (2007), pp. 94-121.